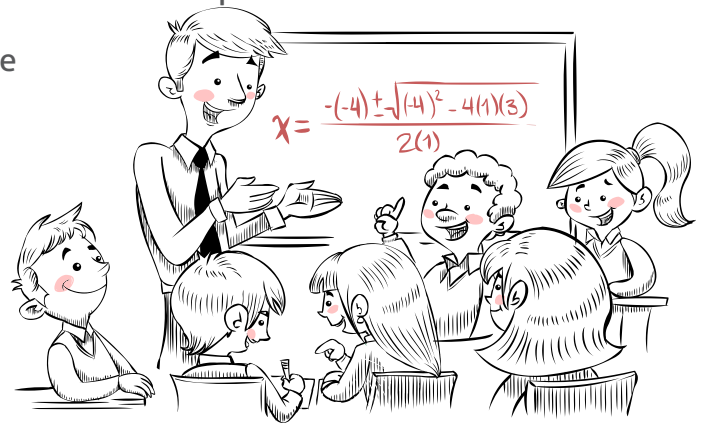


¿QUÉ ES UNA CONVERSACIÓN CRÍTICA?

Una conversación crítica es aquella que promueve que sus participantes desarrollen de manera activa sus propias ideas alrededor de una pregunta o problema, a partir de una interacción con los demás con quienes conversan, intentando mejorar esas ideas.

Este proceso de desarrollar y mejorar las propias ideas se da a partir de:

- Evaluarlas a la luz de los cuestionamientos que hagan los demás participantes.
- Hacer conexiones y comparaciones con las ideas de los otros participantes.
- Reconocer limitaciones que tienen, al identificar formas alternativas de pensar y lo que cada una incluye y excluye.



¿QUÉ HACEN ESTUDIANTES Y MAESTROS EN UNA CONVERSACIÓN CRÍTICA?

EL MAESTRO:

- Modera la conversación para que todos los estudiantes tengan posibilidades similares de formular sus ideas, evaluar y cuestionar las de los demás, y explorar las implicaciones de las evaluaciones y cuestionamientos de otros para sus ideas.
- Insta a los estudiantes a que tomen en cuenta seriamente las evaluaciones y los cuestionamientos de los demás, y a formular sus ideas e interpelar las de sus compañeros.
- Se asegura de que los elementos problemáticos fundamentales de las posturas de los estudiantes, efectivamente sean cuestionados (si no por los estudiantes, al menos por él).
- Se asegura de que se establezcan conexiones entre las ideas de los diferentes estudiantes, de modo que sirvan para mejorar las posturas de todos ellos.
- Ayuda a los estudiantes a hacer un cierre adecuado de la conversación, ya sea a través de una conclusión -que puede ser individual o, si hubiera consenso, colectiva- o de un recuento de las posibles respuestas a la pregunta o problema de indagación con sus pros y sus contras.

LOS ESTUDIANTES:

- Formulan sus ideas acerca de una pregunta o problema.
- Evalúan y cuestionan las ideas de otros estudiantes.
- Exploran las implicaciones que tienen, para sus propias ideas, los cuestionamientos que les hacen otros participantes de la conversación (compañeros y maestros).

HAY DOS DIMENSIONES PARA TENER EN CUENTA PARA PROMOVER CONVERSACIONES CRÍTICAS

1 EL DISEÑO DE ACTIVIDADES DE AULA COMO ESPACIOS DE CONVERSACIÓN

Necesitamos diseñar actividades en las que los estudiantes tengan los espacios y el tiempo suficientes para participar en un proceso de indagación crítica en conversación con otros.

Una conversación crítica en el salón de clases usualmente ocurre en una actividad en la que:

- a Los estudiantes tienen tiempo para desarrollar sus ideas acerca de una pregunta o problema.
- b Hay un espacio (real o virtual) en el que los estudiantes interactúan en una conversación, y se cuenta con tiempo suficiente para esta interacción.
- c Existen elementos que motivan a los estudiantes a tomar en serio las posturas y cuestionamientos que hacen los demás estudiantes.

NOTA-PREGUNTA:

¿son las actividades de debate una buena oportunidad para generar conversaciones críticas?

Normalmente los debates se configuran como actividades de competencia, en las que los estudiantes deben defender su posición y atacar la(s) posición(es) contraria(s), buscando así ganar el debate. Esto lleva con frecuencia a que no se reconozcan adecuadamente los elementos problemáticos presentes en las propias posturas, y a que no se vean con justicia los argumentos de los demás. Los debates así concebidos propician más el entrenamiento para la lucha con argumentos que la búsqueda de la comprensión. Para lograr una conversación crítica sería necesario buscar que el debate no sea sólo una lucha, o proponer tipos diferentes de conversación más orientados a la indagación.

2 LA GESTIÓN DE LAS CONVERSACIONES QUE SE DAN EN ESTAS ACTIVIDADES

Necesitamos prestar atención a la manera en la que van ocurriendo las conversaciones en el salón de clases, para reaccionar a tiempo para fomentar que las conversaciones conserven su criticidad.

Las conversaciones críticas no se pueden garantizar sólo con el diseño de actividades, ya que dependen de cómo se van encadenando las acciones y las reacciones de los estudiantes en la conversación.

Por esto, el maestro debe estar atento a la manera en la que va resultando ese encadenamiento de pronunciamientos de los estudiantes en la conversación, e intervenir cuando sea necesario para, entre otros elementos:



- a Promover que los estudiantes que no están participando en la conversación puedan hacerlo, y así garantizar que ésta no es dominada por unos pocos.
- b No permitir que asuntos importantes que han sido planteados por los estudiantes, sean pasados por alto por sus compañeros.
- c Llamar la atención sobre conexiones entre las posturas de varios estudiantes, cuando dichas conexiones no han sido planteadas por ellos.
- d Formular preguntas sobre asuntos y aspectos importantes que no hayan sido planteadas por los estudiantes.